

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

La relación entre el poder y el discurso en las lecciones inaugurales del Collège de France de Michel Foucault y Roland Barthes.

Ollivier, Agustina.

Cita:

Ollivier, Agustina (2014). *La relación entre el poder y el discurso en las lecciones inaugurales del Collège de France de Michel Foucault y Roland Barthes*. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/117>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/fqM>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA RELACIÓN ENTRE EL PODER Y EL DISCURSO EN LAS LECCIONES INAUGURALES DEL COLLÈGE DE FRANCE DE MICHEL FOUCAULT Y ROLAND BARTHÈS

Ollivier, Agustina

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo comparar cómo Michel Foucault y Roland Barthes inician y presentan sus investigaciones sobre la temática de la relación entre la producción de discursos y el poder, en sus respectivas lecciones inaugurales en el Collège de France. Estas lecciones constituyen el punto de partida de las investigaciones que realizarán en la institución, por lo cual su estudio es relevante para comprender sus desarrollos posteriores, además de vislumbrar puntos de contacto entre lo teorizado por ambos autores. La metodología utilizada es el análisis comparativo de aquellos ejes comunes en ambos textos con el fin de identificar similitudes, contraposiciones y diferencias. Como resultados, se observa que ambos textos presentan considerables coincidencias respecto a las temáticas tratadas. Se vislumbran como similitudes que ambos autores sitúan a los discursos como productos sociales donde se inscribe un poder. Ambos autores consideran como opuestos el tipo de enunciador científico y el autor literario. Como contraposición se ve el rasgo fundamental del discurso que cada autor destaca; Foucault considera como factor principal la prohibición que impone el lenguaje y Barthes, en cambio, destaca la obligación que implica. Como diferencia se observan las perspectivas particulares en torno al vínculo entre deseo y discurso.

Palabras clave

Discurso, Poder, Foucault, Barthes

ABSTRACT

THE RELATIONSHIP BETWEEN POWER AND DISCOURSE AT THE LESSONS OF COLLÈGE DE FRANCE OF MICHEL FOUCAULT AND ROLAND BARTHÈS

This paper aims to compare how Michel Foucault and Roland Barthes initiated and presented their researches on the topic of the relationship between the production of discourses and power in their inaugural lectures at the institution Collège de France. These lessons are the starting point of the research conducted at the institution, so their study is relevant to understanding their subsequent developments. In addition, it allows envisioning points of contact between the developments of both authors. The methodology used is the comparative analysis of those common themes in both texts in order to identify similarities, differences and contrasts. As a result of the analysis, it's established that both texts have considerable overlap with respect to the treated subjects. Similarities are seen as both authors situate discourses as social products where powers enroll. Both authors consider scientific and literary authors as opposite types of enunciators. A contrast found between both texts is the fundamental feature of the speech considered; Foucault considers the main factor to be the prohibition and Barthes emphasizes the obligation to say that language imposes. Another identified contrast is the particular perspectives observed around the relation between desire and discourse.

Key words

Discourse, Power, Foucault, Barthes

Desarrollo

El Collège de France, fundado en 1530, es una de las instituciones docentes más prestigiosas de Francia. Los cursos están organizados en cátedras que tienen un doble propósito: ser a la vez un lugar de investigación y de docencia. Los profesores son los más destacados en su ámbito y son elegidos por sus pares. Cada año deben dar un curso distinto y por lo tanto inédito.

Michel Foucault fue elegido en 1970 por el cuerpo académico del Collège de France para ocupar la cátedra *Historia de los sistemas de pensamiento*, en la cual permaneció hasta el final de su vida, en 1984. En 1977, a partir de una propuesta de Foucault, Roland Barthes fue elegido para dirigir el curso de *Semiología literaria*, en el cual permaneció también hasta su muerte, en 1980. Estos dos autores cultivaron una profunda amistad. (Gigli, F. 2011 pág. 69) En palabras de Barthes: "en cuanto al presente, se me permitirá exceptuar de la discreción en que la amistad debe mantenerlos innombrados a Michel Foucault, a quien me vinculan el afecto, la solidaridad intelectual y la gratitud, ya que fue él quien ha tenido a bien presentar a la asamblea de profesores esta cátedra y su titular." (Barthes 2007, pág. 52)

En la presentación de sus respectivas cátedras Michel Foucault y Roland Barthes proponen tratar un tema de trabajo similar: la relación intrínseca entre la producción de discursos y el poder.

Foucault plantea como hipótesis de trabajo que en toda sociedad la elaboración de discursos está determinada por una serie de procedimientos, los cuales tienen como función dominar poderes y peligros y controlar el aspecto aleatorio y material del discurso. Propone estudiar cuáles son esos procedimientos que estructuran la forma que toma el discurso y determinan su contenido.

He aquí la hipótesis que querría emitir, esta tarde, con el fin de establecer el lugar —o quizás el muy provisional teatro— del trabajo que estoy realizando: yo supongo que en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad. (Foucault 2012, pág. 14)

El enfoque de Barthes identifica la misma problemática pero presenta otro objetivo de estudio para desarrollar en su cátedra: se propone indagar sobre cuáles son las condiciones y operaciones por las cuales el discurso puede desprenderse de la coacción de los poderes en el lenguaje, es decir, escapar de la acción que ejercen aquellas operaciones que Foucault desarrolla. De esta manera, se podría establecer cierta continuidad en las propuestas de trabajo de ambos autores.

...el poder (la libido dominandi) está allí agazapado en todo discurso que se sostenga así fuere a partir de un lugar fuera del poder. Y cuanto más libre sea esta enseñanza, más aún resulta necesario preguntarse en qué condiciones y según qué operaciones puede el discurso desprenderse de todo querer asir. Este interrogante constituye para mí el proyecto profundo de la enseñanza que hoy se inaugura. (Barthès 2007, pág. 52)

Para comparar cómo estos dos autores responden al tema de la relación entre el poder y la producción de discursos se desarrollarán 4 ejes que se encuentran presentes en ambas lecciones inaugurales: La concepción que tiene cada autor sobre las ideas de discurso y poder, el modo en que cada autor elabora las prohibiciones y obligaciones establecidas por la lengua; el modo en que cada autor liga discurso y deseo y finalmente el modo en que cada autor piensa la diferencia entre discurso científico y discurso literario.

Concepción sobre las ideas de discurso y poder

Para alcanzar una mayor comprensión de los temas tratados por los autores, es propicio delimitar a qué se refiere cada uno cuando utilizan los términos discurso y poder.

En *El vocabulario de Michel Foucault* de Edgardo Castro (2004) se destaca que el discurso es un tema central en la obra de Foucault. Este concepto fue variando, a partir de las modificaciones que realiza el autor sobre la idea de poder, por lo cual es pertinente ubicar en qué momento de su investigación se encuentra (se pueden definir tres momentos en su obra: arqueología, genealogía o ética). Se puede ubicar al texto que se analiza en este informe, *L'Ordre du Discours (1970)* en un momento intermedio entre la arqueología, desarrollada en *L'Archéologie du savoir*, y la genealogía, tratada posteriormente en *Surveiller et punir* y en *Histoire de la sexualité*, entre otros. Esto se debe a que, por un lado, presenta una concepción de poder y una metodología propia de la arqueología, es decir, analizar los discursos como archivos, pero ya presenta menciones de un estudio genealógico al final de la lección, cuando propone estudiar la formación efectiva del discurso, la cual es dispersa, discontinua y regular a la vez (Foucault. M. 2000). En palabras del propio Foucault:

Creo que este *Ordre du discours* había mezclado dos concepciones, o mejor, para una cuestión que considero legítima (la articulación de los hechos del discurso en los mecanismos del poder) propuse una respuesta inadecuada. Es un texto que escribí en un momento de transición. Hasta ese momento, me parece que aceptaba la concepción tradicional del poder, del poder como un mecanismo esencialmente jurídico, lo que dice la ley, lo que prohíbe, lo que dice que "no"... (Castro 2004, pág. 95)

En el caso de Barthès, el autor define al discurso diciendo que es equiparable a la lengua, es decir, que no se constituye como una entidad diferenciada de esta. Comenta que la distinción entre los dos términos es una operación transitoria, ya que ambos están intrínsecamente relacionados y son co-dependientes, su existencia se determina mutuamente. Por lo tanto, es pertinente explicitar cómo el autor define la lengua. Barthès considera que la lengua es cualquier acto de enunciación, es la expresión concreta y tangible del lenguaje. Concibe que "Aquel objeto en el que se inscribe el poder desde toda la eternidad humana es el lenguaje o, para ser más precisos, su expresión obligada: la lengua" (Barthès 2007, pág. 53). Considera que la lengua está al servicio de un poder y que cualquier acto de enunciación convierte al sujeto simultáneamente en "amo y esclavo".

Sobre la idea de poder, Barthès considera que no existe un poder único (que un grupo posee y lo ejerce sobre otro que no) si no que considera al poder como plural. Considera que en la "inocencia mo-

derna" el poder se encuentra ligado a una representación política pero destaca que es más extenso y que es un objeto ideológico. Los poderes se infiltran en todos los mecanismos de intercambio social y no desaparece, está presente en todos los ámbitos de la vida cultural.

El poder está presente en los más finos mecanismos de intercambio social: no solo en el Estado, las clases, los grupos, sino también en las modas, las opiniones corrientes, los espectáculos, los juegos, los deportes, las informaciones, las relaciones familiares y privadas, y hasta en los accesos liberadores que tratan de impugnarlo... (Barthès 2007, pág. 53)

Lengua, prohibiciones y obligaciones

Respecto de lo que serían las prohibiciones y obligaciones establecidas por la lengua, se presentan planteos diversos en cada uno de estos autores. Foucault considera como aspecto fundamental del discurso su carácter excluyente y prohibitivo, mientras que Barthès destaca como rasgo esencial el carácter "fascista" de la lengua, aquello que obliga a decir.

Foucault en su lección inaugural se propone identificar cuáles son las operaciones que controlan, seleccionan y redistribuyen la producción material de los discursos. Distingue tres tipos de procedimientos. En primer lugar expone aquellas operaciones que controlan y delimitan el discurso desde el exterior y que tienen como objetivo dominar los poderes y deseos que evocan, a los cuales denomina operaciones de exclusión. Entre ellas destaca los procedimientos de prohibición (a través del tabú del objeto, del ritual de la circunstancia y del derecho privilegiado del sujeto que habla); los de separación y rechazo, los cuales se ponen en juego en la oposición entre razón y locura; y los de oposición entre lo verdadero y lo falso, que a través de la historia han determinado nuestra voluntad de saber, es decir, la forma en que nuestra sociedad concibe al conocimiento. Foucault considera que este tercer tipo de exclusión opera a un nivel más profundo, precede y determina la forma que tomarán los otros dos sistemas de exclusión.

El autor agrega que los tres sistemas de exclusión están apoyados en una base institucional y que se encuentran reforzados por una serie de prácticas sociales dirigidas a la distribución y atribución del conocimiento.

Destaca, por lo tanto, los aspectos de exclusión y prohibición como operaciones fundamentales. Guía su estudio por aquellas limitaciones que le son impuestas al discurso y que reducen las posibilidades de enunciación cuando un sujeto habla:

En una sociedad como la nuestra son bien conocidos los procedimientos de exclusión. El más evidente, y el más familiar también, es lo prohibido. Se sabe que no se tiene derecho a decirlo todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquiera, en fin no puede hablar de cualquier cosa. (Foucault 2012, pág.14)

Barthès, en cambio, postula que "un idioma se define menos por lo que permite decir que por lo que obliga a decir" (Barthès 2007, pág. 53). Define a la lengua como un código de legislación y por lo tanto como opresiva. Utiliza el caso del francés para ejemplificar las obligaciones de la lengua, en donde el sujeto debe ponerse siempre antes de la acción, la cual deviene un atributo del mismo. Además menciona otros ejemplos, como el hecho de que en todo momento el sujeto está obligado a elegir entre masculino o femenino, sin posibilidad de lo neutro o también la imposibilidad de establecer una suspensión afectiva o social, ya que siempre se debe marcar la relación con los otros mediante la elección del "tu" o del "usted".

...la lengua, como ejecución de todo lenguaje, no es ni reaccionaria, ni progresista, es simplemente fascista, ya que el fascismo no con-

siste en impedir decir, sin en obligar a decir. (Barthès 2007, pág.54) Barthès remarca que aquello que domina y sobreimprime los discursos es la estructura misma de la lengua, más allá de los contenidos enunciados. Plantea que todos los estratos del discurso están fijados por una serie de reglas, desde el nivel retórico hasta el gramatical. Le otorga una gran importancia a las formas instituidas de enunciación, las cuales actúan “sobreimprimiendo a la voz consciente y razonable del sujeto la voz dominante, testadura, implacable de la estructura” (Barthès 2007, pág. 54)

Relación entre discurso y deseo

Ambos autores destacan que el deseo juega un papel importante en relación con el discurso, aunque lo consideran desde perspectivas diferentes.

Foucault menciona, en repetidas ocasiones, al deseo conjuntamente con los poderes que son invocados por el discurso, Los vincula con la “realidad material” que las operaciones que regulan el discurso se esfuerzan por dominar. Poder y deseo conforman los “temibles peligros” del discurso que las instituciones buscan desarmar.

También ubica al deseo en relación al discurso desde otro lugar, establece que “el discurso -el psicoanálisis nos lo ha demostrado- no es simplemente lo que manifiesta (o encubre) el deseo; es también el objeto del deseo” (Foucault 2012, pág. 15). En esta cita Foucault se refiere al hecho de que el discurso no es solo una instancia donde se traducen o buscan pacificar sistemas de dominación o cuestiones referidas a la sexualidad, sino que es en sí mismo un objeto buscado, un poder por el cual se lucha, del cual los sujetos quieren adueñarse.

Barthès nombra al deseo cuando se refiere a la “función utópica” de la literatura. El autor considera que la literatura es el medio por el cual el sujeto puede desplazarse por fuera del poder que se ejerce en los discursos, “hacerle trampa a la lengua”. El deseo es la intención de los seres humanos de representar lo real, es lo que explica la constante producción de textos literarios, lo que da origen a la historia de la literatura. Hay una imposibilidad de representar lo real (de orden pluridimensional) a partir del lenguaje (de orden unidimensional), esta inadecuación fundamental es la que da lugar al deseo. La literatura “solo tiene a lo real como objeto de deseo” (Barthès 2007, pág. 55)

En una entrevista titulada *La crisis del deseo* realizada por Philippe Brooks a Roland Barthès, el autor establece: “Solo se puede vivir haciendo trampas, con conductas clandestinas, no dogmáticas, no filosóficas” (Barthès 1980). Se refiere a la necesidad de las personas de escapar de lo coercitivo del lenguaje, de las prohibiciones que establecen la crisis del deseo.

Diferencia entre discurso literario y discurso científico

Barthès en su lección inaugural hace referencia a la oposición entre las ciencias y las letras. Reconoce que estas dimensiones se encuentran vinculadas, aunque establece ciertas distinciones. Considera que todas las ciencias se encuentran presentes en la totalidad de las obras literarias. La literatura toma los saberes de la ciencia pero les otorga un lugar indirecto. Mientras que la ciencia es basta y tiende a fijar los saberes, la literatura designa saberes posibles y se centra en lo sutil de la experiencia humana.

... la literatura hace girar los saberes, ella no fija ni fetichiza ninguno; les otorga un lugar indirecto, y este indirecto es precioso. Por un lado, permite designar unos saberes posibles, insospechados, incumplidos: la literatura trabaja en los intersticios de la ciencia... (Barthès 2007, pág. 56)

También considera pertinente trazar una diferencia desde el pun-

to de vista de la palabra, haciendo referencia a quién enuncia el discurso y con qué fin, donde estos dos ámbitos se contraponen. El discurso científico, el cual Barthès denomina epistemológico, formula al saber como un enunciado, en donde el enunciadore se encuentra ausente. En cambio, el discurso literario, al cual llama dramático, propone al saber desde la enunciación, expone el lugar y la energía del sujeto. Hay una diferencia en la manera en la que se conciben las palabras utilizadas: La ciencia las considera como instrumentos, la literatura como “proyecciones, explosiones, vibraciones, maquinarias, sabores” (Barthès 2007, pág. 57)

Foucault también hace referencia al lugar que ocupa el enunciadore en relación a su discurso en la producción científica y literaria. Considera que hay terrenos (ciencia, filosofía y literatura) en donde es indispensable la atribución a un autor, pero que la función que cumple la autoría es diferente en cada caso. Plantea que en la Edad Media, en el campo de la ciencia, el nombramiento de un autor era indicador de veracidad. En cambio, los relatos literarios no requerían explicitar su procedencia por lo cual los textos que circulaban solían ser anónimos. Esta condición cambió y se invirtió a partir del siglo XVII. La función del autor en la ciencia se ha oscurecido, ya no se exige la presencia de un autor como índice de verdad y se relega la función del nombre del científico a efectos de nombrar un teorema, síndrome o ejemplo. En el campo literario también ha ocurrido un desplazamiento. Cada vez más se exige saber la procedencia de un texto, se le pide al autor que explique el sentido que recorre su obra, que lo articule con su experiencia personal. “El autor es quien da al inquietante lenguaje de ficción sus unidades, sus nudos de coherencia, su inserción en lo real.” (Foucault 2012, pág.31) En palabras de Foucault:

Desde el siglo XVII, esta función no ha dejado de oscurecerse en el discurso científico: apenas funciona más que para dar el nombre a un teorema, a un efecto, a un ejemplo, a un síndrome. Por el contrario, en el orden del discurso literario, y a partir de la misma fecha, la función del autor no ha hecho más que reforzarse... (Foucault 2012, pág. 30)

A modo de cierre

En el recorrido de este informe se han encontrado algunos puntos de contacto entre ambos textos, es decir, momentos de su exposición donde los autores desarrollan su teoría en torno a las mismas temáticas.

Como similitud entre ambos textos se puede situar, en primer lugar, la premisa a partir de la cual se desarrollan ambas lecciones, la cual postula que existe una relación estrecha entre la producción de discursos y el poder. Tanto Foucault como Barthès sitúan a los discursos como productos sociales en los cuales se inscribe un poder o poderes. De esta manera proponen una alternativa a la noción naturalizada de que un discurso es un producto libre de cada subjetividad y destacan la existencia de fuerzas que determinan y controlan la forma y contenidos de lo que se enuncia.

Otra perspectiva afín que se puede encontrar entre ambos autores es la oposición que presentan entre el tipo de enunciadore del campo científico y del autor en una obra literaria. Ambos exponen que en el caso de la ciencia el autor tiende a desaparecer, mientras que en el campo literario toma un lugar central.

Como punto en donde Foucault y Barthès difieren se puede situar la oposición entre el rasgo fundamental del discurso que cada autor destaca. Foucault desarrolla su teoría en torno a los procesos de exclusión y dentro de ellos, el de prohibición. Se centra en las limitaciones instituidas que dan forma al discurso y que demarcan su contenido. En cambio, Barthès le da un lugar secundario a las

limitaciones que implica el lenguaje y destaca como característica principal aquello que el lenguaje obliga a decir. Las posibilidades de enunciación que permite la lengua ejercen una fuerza sobre los discursos. Puede pensarse como dos caras de una misma moneda, dos variantes de un mecanismo común: la obligación de callar y la obligación de hablar.

Hay momentos en los cuales Foucault y Barthes se refieren a las mismas temáticas pero lo realizan desde perspectivas diferentes. Un caso es el desarrollo que realizan en torno al vínculo entre deseo y discurso. Mientras que Foucault sitúa al deseo como uno de los aspectos que el discurso busca encubrir o apaciguar, Barthes lo ubica como la motivación que desata la producción de discursos literarios. El "deseo de representar" es aquello que le otorga la función utópica a la literatura.

BIBLIOGRAFIA

Barthes, R. (1980, 20 de abril). La crisis del deseo. *Le nouvel observateur*. (Artículo de revista)

Barthes, R. (2007). *El placer del texto y lección inaugural*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

Castro, E. (2004). *El vocabulario de Michel Foucault*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

Foucault, M. (2012). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets Editores.

Foucault, M. (2000). *Defender la Sociedad*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. Curso 1975-1976. "Clases del 7 de enero" Páginas 15 a 31; "Clase del 14 de enero" Páginas 33 a 42

Gigli, F. (2011). Eribon, Didier; Michael Foucault y sus contemporáneos. *Páginas de Filosofía*, 4(6), pag-69.

REFERENCIAS VIRTUALES

<http://www.college-de-france.fr> (14/06/2013)